



América lucha por llevar sus cerdos al mercado más grande del mundo

Con las importaciones de Estados Unidos más caras, varias compañías mundiales ven la oportunidad de acceder a la cadena de abastecimiento.

China tiene el mayor apetito mundial de carne de cerdo. Es tan querido por ellos, que en sus escritos, la palabra “hogar” se encuentra representada por un cerdo dentro una casa. Los productores Estadounidenses confiaban en que ese negocio durara por años.

Eso cambió. Como resultado del enfrentamiento comercial entre la administración de Trump y Beijing, los aranceles de China sobre la carne de cerdo de los Estados Unidos han subido hasta un 70%, lo que hace que las importaciones de los Estados Unidos sean más caras. Al mismo tiempo, un brote de peste porcina africana en China ha aumentado la demanda de carne de cerdo importada.

Para llenar el vacío, China está buscando cada vez más compañías en Europa y América del Sur para satisfacer su demanda. Esas compañías apuntan a convertir esa oportunidad en un negocio a largo plazo. Este cambio, plantea una realineación fundamental en la cadena de abastecimiento global en uno de los mercados más hambrientos del mundo.

ElPozo Alimentación SA, una de las compañías de carne de cerdo más grandes de España, comenzó a recibir más llamadas de los procesadores de carne chinos en septiembre. John Hickin, gerente de ventas de la compañía, dijo que los procesadores temían que los suministros nacionales de carne de cerdo de China se agotaran, ya que decenas de miles de cerdos fueron eliminados para detener nuevos brotes de peste porcina africana, una enfermedad mortal para los cerdos e inofensiva para los humanos.

Las consultas continuaron durante el “Weeklong Chinese holiday” a principios de octubre, cuando los negocios generalmente se cierran. El personal de ElPozo, con sede en Shanghai, se quedó en el trabajo esa semana para cumplir con los pedidos. “Estamos tratando de ser la Coca-Cola de la carne”, dijo el Sr. Hickin. ElPozo está criando más cerdos en granjas cercanas, en la región española de Murcia, para cumplir con lo que los ejecutivos esperan que sea un aumento del 40% en las ventas en los próximos cuatro años, gracias al aumento de las exportaciones a Asia y América Latina. El Sr. Hickin dijo que él y sus colegas recibieron, recientemente, alrededor de 20 potenciales nuevos clientes chinos en el sureste de España.

En Argentina, los funcionarios del gobierno están elaborando un acuerdo para enviar carne de cerdo a China a fines de este año, dijo Guillermo Proietto, Gerente de ArgenPork, un Consorcio de Exportación formado por productores de porcinos. Algunos de sus 19 integrantes están invirtiendo en nuevas líneas de deshuesado y cámaras de frío.

Cerca de Talca, Chile, a unas 150 millas al sur de Santiago, Pablo Alvarez sale de la cama alrededor de las 5 de la mañana para responder a un número creciente de mensajes de WeChat, correos electrónicos y correos de voz de compradores de carne de cerdo de China.



El Sr. Álvarez gestiona las exportaciones de Coexca SA, la segunda empresa de procesamiento de carne de cerdo más grande de Chile. Durante la mayor parte de 2018, escuchó muy poco de sus clientes chinos. La creciente oferta de carne de cerdo de China lo obligó a reducir sus precios de huesos, cabezas y otros subproductos de cerdo para preservar el 20% a 25% de las exportaciones que la empresa destina a China. Esto cambió con los aranceles sobre la carne de cerdo de EE. UU.

La compañía pretende duplicar la capacidad de producción de carne de cerdo para fines de 2019. El Sr. Alvarez ha reservado cuatro días de reuniones consecutivas con compradores de China y otros países en una feria comercial de octubre en París.

Los productores chinos criarán alrededor de 708 millones de cerdos este año, según estimaciones del Departamento de Agricultura de los Estados Unidos, más de la mitad de los cerdos del planeta. Eso no será suficiente para saciar el apetito de China.

El consumo de China es de 123 mil millones de libras de carne de cerdo por año, en todo tipo de preparaciones. De acuerdo con el Departamento de Agricultura de los EE. UU., en una nación de 1,41 billones de personas, esto representa alrededor de 87 libras por persona, un aumento de alrededor del 30% desde 1998. Se espera que el consumo de carne de cerdo per cápita en los Estados Unidos sea de 51 libras este año, poco ha cambiado desde hace dos décadas.

Las importaciones de carne de cerdo de China aumentaron a 3.600 millones de libras el año pasado, casi 10 veces más que hace una década, dice el USDA. El aumento ha alentado a los productores de otros países, incluida la industria cárnica de los Estados Unidos, que asciende a 200 mil millones de dólares, cientos de millones de dólares destinados a gigantescos mataderos de última generación para ayudar a satisfacer esa demanda.

Los consumidores chinos valoran cortes de carne de cerdo, como corazones y patitas, buscados en los mercados occidentales. Los ingresos de esas partes permiten que las compañías cárnicas en los Estados Unidos y otros países mantengan los precios de productos como jamones y tocino más bajos en sus mercados locales. Las ventas de carne de cerdo de los Estados Unidos a los mercados de China y Hong Kong superaron los 1.000 millones de dólares en 2017, casi una quinta parte de todas las exportaciones de carne de cerdo de los Estados Unidos, según la Federación de Exportaciones de Carne de los Estados Unidos.

Los aranceles de China sobre la carne de cerdo estadounidense, 25% en abril, seguido de una segunda tarifa en julio. Sumado a los gravámenes a la importación existentes, han puesto en tela de juicio el futuro del comercio de carne de cerdo estadounidense-china. La competencia ya es difícil: la Unión Europea ha sido el principal proveedor de carne de cerdo en el extranjero desde 2009, según Rabobank, uno de los mayores prestamistas agrícolas del mundo. Los EE.UU. actualmente se ubican en el tercer lugar, detrás de Canadá.

Muchos proveedores internacionales de carne de cerdo reconocen que la eficiencia y la escala de la industria cárnica de los EE. UU., acompañada por la gran oferta de granos para alimentar al ganado, asegurará que los EE. UU. siga siendo un competidor difícil. "Creo que los chinos seguirán comprando carne de cerdo estadounidense", dijo Hendrik Voigt, propietario de la empresa alemana de comercialización de carne Vimex GmbH.



El Grupo WH, que cotiza en Hong Kong, la compañía de carne de cerdo más grande del mundo desde su adquisición en 2013 de Smithfield Foods Inc., con sede en Virginia, ha reducido las importaciones de carne de cerdo de los Estados Unidos en más del 20%. El beneficio general de WH durante los primeros seis meses del año disminuyó 8%. La compañía espera compensar la caída con carne de cerdo de plantas en China y de proveedores en América del Sur y Europa, dijeron los ejecutivos. Con el tiempo, pretende obtener carne de cerdo de sus propias plantas en Polonia y Rumania, y expandirse más profundamente en Europa.

John Zhong construyó su compañía de productos artesanales e cerdo en Shanghai, Heartland Brothers. Son cerdos Berkshire, una raza negra proveniente de Iowa y Minnesota. Se alimentan con una mezcla regulada de maíz y harina de soja, sin aditivos sintéticos, un método que cuesta más, pero produce lo que Heartland dice que es una carne más sabrosa.

Sin embargo, los aranceles de China hicieron que esos productos fueran más caros, lo que llevó al Sr. Zhong a comprar productos adicionales para vender, incluido el jamón italiano de alta gama. "Las tarifas casi nos han matado", dijo el Sr. Zhong. Dijo que él y su socio, no están cobrando un salario, están poniendo más dinero en la compañía para mantenerlo a flote. "Apenas estamos llegando a fin de mes", dijo.

Hace dos años, Bernhard Simon de Wittlich, Alemania, solicitó el envío de carne a China desde su compañía familiar de 150 años, Simon-Fleisch, que procesa unos 23.000 cerdos por semana. Simon dijo que el crecimiento depende de las exportaciones porque los minoristas han reducido los márgenes de ganancia en Alemania, donde se vende el 70% de la carne de cerdo de la compañía.

En abril de 2016, los auditores chinos inspeccionaron todo, desde las granjas de sus proveedores hasta cómo sus empleados lavan sus cuchillos. No esperó mucho después de eso, y se preguntó si China alguna vez le otorgaría acceso al mercado.

Esa aprobación llegó en agosto, poco después de que China aumentara los aranceles para la carne de cerdo estadounidense. Simon-Fleisch envió sus primeras costillas, orejas y cabezas a China en septiembre. Sus nuevos clientes chinos se quejan del aumento en el costo de los recortes importados, de los EE. UU. debido a las tarifas, dijo.

Simon no espera un gran aumento en las ventas en el corto plazo, pero a lo largo del tiempo, dijo, las ventas a China podrían ayudarlo a competir con los procesadores europeos más grandes y potencialmente a la expansión de los fondos. El acceso a China, dijo, "puede decidir si puedes sobrevivir en este mercado".

A unas 180 millas al norte, cerca de la frontera de Alemania con los Países Bajos, Elfering Export GmbH está enviando patitas y cabezas de cerdo a los importadores de Hong Kong, que luego los venden a compradores chinos. Las exportaciones de carne de cerdo de Elfering a Hong Kong son aproximadamente un 20% más altas que hace un año, dijo Grant Gouws, representante de cuentas de la compañía.

El Sr. Gouws dijo que está acostumbrado a negociar el precio con sus compradores, y que está acostumbrado a perder ventas cuando no puede igualar el precio de un competidor. Sin embargo, en las últimas semanas, sus clientes que venden carne de cerdo en China no están tan exigentes en las negociaciones, dijo. "Para nosotros, definitivamente son buenas noticias", dijo.



En España, donde el número de cerdos faenados anualmente supera la población del país de 47 millones de personas, los procesadores como Costa Brava se están expandiendo para aprovechar el creciente comercio con China.

El gerente de exportaciones, Ernest Xargayo, dijo que las ventas de patitas de cerdo, cabezas, cartílagos y otros subproductos a China son importantes para los planes de crecimiento de Costa Brava. Por primera vez en un año y medio, el Sr. Xargayo dijo que está vendiendo productos de mayor valor, como barrigas de cerdo, lomos y piernas en China. En lugar de enviar esos productos en camiones refrigerados a supermercados españoles y franceses, se envasan en contenedores con destino a China.

La compañía se está preparando para aumentar su producción de ganado porcino en casi un 50% en los próximos cinco años, con el objetivo de faenar 100.000 cerdos a la semana. Están elaborando planes para expandir las plantas de deshuesado al norte de Barcelona.

Los esfuerzos de China para comprar carne de cerdo de bajo costo de otros países sugieren que los Estados Unidos podrían tener que reducir los precios para mantener sus ventas allí, dijo Xargayo. "Solo los más competitivos sobrevivirán".

Extraído y traducido de <https://www.wsj.com/articles/the-race-is-on-to-feed-chinas-giant-appetite-for-pork-and-the-u-s-is-losing-1539873331>

